



Nunca nos abandonará

LECTURA BÍBLICA: HEBREOS 5:1 - 10

“Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.” v.7

España tiene una amplia tradición en el alpinismo.

Las historias sobre las expediciones son impresionantes y, en especial se destaca, el valor del líder.

Esto enseña la importancia recíproca de cada uno de sus miembros hacia sus compañeros, que sin duda implica en una responsabilidad vital: van enlazados y, si uno sufre un revés, el líder guiará el equipo para socorrerle, transformando el percance de uno en el reto a ser superado por todos.

Cuando leo que Cristo, en lo que sufrió para nuestra salvación con gran clamor y lágrimas, suplicó y fue oído “a causa de su temor reverente”, inmediatamente me viene a la mente su condición de mediador, donde sufrió por nosotros y suplicó al Dios Padre con humildad, sumisión, obediencia y compromiso.

En el jardín del Getsemaní, Cristo oró diciendo que su mayor deseo era que la voluntad salvadora de Dios se cumpliera y que él cumpliría con su compromiso hasta el final.

La perfección de la obra Salvadora de Cristo se manifiesta por su obediencia hasta la muerte de cruz, y para ello la Biblia dice que Cristo se humilló a sí mismo.

Ese es el temor reverente que se traduce por la obediencia para el cumplimiento de la misión. Él va por delante de nosotros, y como nuestro mediador nos garantiza que jamás seremos abandonados.

Jesús es nuestro único acceso a la salvación y el único camino para la vida eterna. Nunca nos dejará solos.

Dirceu Amorim de Mendonça, España



Podemos confiar plenamente en Cristo